

Monja holandesa, Yosé Höhne, llegó a Chile para apoyar y donar dinero a agrupación gay

“Los homosexuales no me asustan”

“No creo que la Biblia los condene o que sean mal vistos por Dios”, opinó la religiosa.

SERGIO RODRÍGUEZ

“**M**uchos varones que pertenecen a la jerarquía de nuestra Iglesia Católica, incluyendo algunos obispos, no quieren a las minorías sexuales e incluso las ignoran, pero ése es un problema de ellos, no mío”, dijo la holandesa Yosé Höhne Sparborth, hermana de la Congregación de la Providencia de su país, y quien ayer se reunió con dirigentes del Movimiento de Integración Homosexual de Chile (Móvil) para darles una donación en dinero.

En Alameda 474, en el mismo departamento que la diputada Carolina Tohá



Para esta hermana, el verdadero problema del mundo es la violencia y no la orientación sexual.

puesta por 125 religiosas, ninguna de las cuales usa hábito, ya que eso, según Yosé, dificulta su trabajo con niños huérfanos y gente con sida.

La religiosa estará en Chile durante una semana y su visita, pactada el año pasado en Amsterdam con Rolando Jiménez, presidente del Movilh, tiene por objeto entregarle a esta agrupación un aporte de 2,5 millones de pesos, para que puedan refaccionar su nueva sede.

En cuanto a lo atípico de su discurso, destacó que “nosotras somos una pequeña congregación católica regida por la Iglesia y abierta a examinar los temas valóricos. Nuestro país vivió la discusión de la homosexualidad hace 40 años, pero ya pasó y toda la gente se dio cuenta de que ellos existen y viven como cualquier persona. Ojalá que en Chile se logre algo parecido dentro de poco”.

le presta a esta agrupación, protegida del frío con un vistoso poncho de colores y saboreando unos apetitosos dulces “chilenitos”, esta controvertida religiosa, de 58 años y que durante siete trabajó como misionera en Centroamérica, destacó que los verdaderos problemas del mundo cris-

tiano son otros.

“Más de la mitad de las mujeres del planeta sufre algún tipo de violencia intrafamiliar, millones de niños son violados o no tienen qué comer, pero muchos obispos católicos y de otras religiones no dicen nada de esas cosas, pese a que son los crímenes de la

vida real. A mí los homosexuales no me asustan, no creo que La Biblia los condene ni tampoco que sean mal vistos por Dios”, subrayó, en un español casi perfecto.

Su congregación existe hace 152 años, actualmente tiene representación sólo en Holanda y está com-

RICHARD SALGADO